

Antena Conventual

Nº 81. DICIEMBRE 2025

Revista de la Familia Franciscana Conventual



Himnos de Navidad

**«A Dios venido a la tierra
salgamos a recibirle»**



PORTADA

Una nueva estampa franciscana de Navidad ilustra la portada del número de diciembre. Esta vez, una obra de Carmelo Ciaramitaro, artista siciliano de arte sacro de inspiración franciscana.

editorial

El encanto de Navidad. 3

en familia

Resistencia firme en la fe. *Mª Antonia Liviano* 4

obertura

Llamados a la santidad. *Fr. Juan Antonio Adánez* 5

educación

Contagiar la fraternidad. *Pedro Vega* 6

Educar en la esperanza. *Mila Melgar* 7

El futuro está aquí. *Antonio Bernal* 8

pasaba por aquí

No siempre es invierno. *Asunta Utande* 9

mosaico

Relación y misión en *Antena Conventual*. *Redacción* 10

El P. Castro, «mártir superviviente». *Redacción* 10

Tomás de Celano, de película. *Redacción* 10

más que dos

Los domingos. *Ángel Luque* 11

franciscanismo

La misión educativa franciscana sigue viva. *Amaya Galarza* 12

La mayor discapacidad es no tener humor. *Amaya Galarza* 13

Renovación y fidelidad al carisma. *Javier Ortega* 14

carisma franciscano

Vivir con una gratitud existencial. *Fr. Gonzalo Fernández-Gallardo* 15

en portada

«¡Gloria al que ha posado su planta para hacer nuestro camino!». *Redacción* 16

contempla

Abrazar el pesebre. *Fr. Juan Antonio Adánez* 19

conventuales

San Francisco de Asís al descubierto. *Redacción* 20

historia y vida

Una herencia de mano en mano. *Fr. Valentín Redondo* 22

libros y recursos

De cara a la verdad. *Óscar Alonso* 24

Cartas a Dios. *Belén Hernando* 25

misiones

La vida como celebración. *Fr. Jordi Alcaraz* 26

Coser, comer y cantar. *Fr. Jordi Alcaraz* 27

desde la palabra

¡O Rex Gentium. O Emmanuel! *Fr. Jair del Cristo Contreras* 28

el rincón de pensar

Donde habita Lázaro. *Mariano Merino* 29

en primera persona

Luis Pérez Marcilla: «Aprender a ser hermano dura toda la vida» 30

**Antena
Conventual**
Revista de la Familia Franciscana Conventual

EDITA: **Provincia Ntra. Sra. de Montserrat Franciscanos Conventuales (España)**

DIRECTOR: **Luis E. Larra Lomas**

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Bernardino Román • Sergio Barredo • Juan Miguel Vicente

CONSEJO ASESOR:

Joaquín Agesta (Formación) • **Amaya Galarza** (Centros Educativos) • **Abel García-Cezón** (Pastoral Juvenil Vocacional) • **Jordi Alcaraz**

(Misiones-Justicia y Paz) • **Valentín Redondo** (OFS) • **Jesús Mari Jiménez** (MI)

ADMINISTRADOR: **Antonio Royo**

DISEÑO: **José Luis Silván**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid

Tel. (+34) 91 526 71 61

antenaconventual@pazybien.org

www.franciscanosconventuales.es

La suscripción a la revista es gratuita, pero si deseas colaborar puedes enviar un giro o ingresar tu donativo en la cuenta corriente del Banco Santander **ES45 0049 4690 5026 9301 5633** o en el **BIZUM 03018**.

Depósito legal: B-26306-05. Imprime: Gráficas Dehon. C/ Morera 23-25. 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid).

© No se permite la reproducción total o parcial de artículos y fotografías sin una autorización expresa de la dirección de la revista, que se publica, trimestralmente, en los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre.



No se entiende la Navidad sin música, ya sea de los villancicos populares o de las composiciones para la celebración litúrgica.

El encanto de Navidad

Lo más parecido a una Navidad es otra Navidad. Hasta cierto punto, esto es verdad, pero no una verdad completa. Es una verdad teológica y litúrgica, podríamos decir, pero no una verdad existencial y contextualizada. Ciertamente, en cada Navidad celebramos lo mismo desde hace 2.025 años, el nacimiento o la Natividad del Hijo de Dios, hecho hombre en el seno de la Virgen María, pero lo suyo, que es lo de Dios y lo nuestro, es que cada Navidad, también en esta que nos disponemos a vivir, celebrar y compartir, busquemos, y ojalá que encontremos (como los pastores y los magos, por ejemplo), ese aspecto de la Navidad que todavía no habíamos descubierto o esa conexión de esta «buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo» (Lc 2,10) con nuestra realidad personal y con la situación del mundo.

Por eso seguimos celebrando el Jubileo de la Esperanza, como lo bautizó el papa Francisco, de feliz memoria, hasta el 6 de enero próximo, cuando se cerrarán las *puertas santas* de todos los templos jubilares que a lo largo de este Año Santo han atravesado tantos peregrinos y creyentes para creer firmemente desde el amor que «la esperanza no defrauda» (Rom 5,5). Es verdad que estamos en la recta final de la conmemoración de estos más de dos milenios de la encarnación del Mesías y que quizás los actos jubilares de este aniversario hayan perdido fuelle pastoral y espiritual, pero la celebración de la Navidad cercana nos puede ayudar a recuperar el asombro y el estupor por un misterio tan inmenso como fascinante.

Tal vez por ello hemos querido traer a las páginas centrales de este número el testimonio de algunos himnos litúrgicos navideños que se rezan y entonan estos días, especialmente en la Liturgia de la Horas. A mitad camino entre la poesía y la canción, o la mezcla de ambas, estas expresiones literarias musicalizadas constituyen unos ejemplos logrados de lo que el lenguaje humano y la inteligencia musical son capaces de crear, sin necesidad de otros medios tecnológicos, para acercarse en la oscuridad de la noche o a plena luz del día al Dios que «se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1,14). Lo mismo se podría decir de las llamadas *antifonas mayores* de Adviento, que en forma de exclamación admirativa por el texto y contemplativa por la actitud nos acercan durante siete días al significado mesiánico de Jesús, como se indica en la página bíblica de este número.

Habrà vida pastoral después de este Año Jubilar y habrá también vida franciscana en nuestra Iglesia en 2026. La ocasión nos la brinda un nuevo centenario franciscano, nada menos que los 800 años de la muerte de san Francisco de Asís, que entre los miembros de la familia franciscana preferimos llamar Tránsito o Pascua. Porque «san Francisco vive», como reza el lema de la iniciativa de los hermanos menores conventuales del Sacro Convento y de la Basílica de Asís de exponer para su veneración los restos del *Poverello* en una inédita ostensión pública en el corazón de la Cuaresma, exactamente del 21 de febrero al 22 de marzo del próximo año.

«Como el grano de trigo que cae en tierra, el cuerpo de san Francisco de Asís se ha convertido en semilla fecunda capaz de crecer y dar fruto» a lo largo de estos ocho siglos tras su muerte, nos recuerdan nuestros hermanos desde la entraña del franciscanismo, y los años que quedan.

Tras las huellas de san Pablo en Turquía

Resistencia firme en la fe

M^a ANTONIA LIVIANO [Logroño]

Dicen que los viajes tienen tres fases: la primera en que nos preparamos, la segunda cuando viajamos, la tercera al recordar lo vivido.

Para este viaje que hicimos un grupo de peregrinos en julio pasado poco me preparé, daba por hecho que alguien de confianza lo hacía por mí. Saboreé cada instante (excepto una tarde en Éfeso que casi me derrito por un golpe de calor).

Espero que no sea demasiado tarde para hacer una reseña porque estos viajes siempre va bien recordarlos y esta preciosa tarde de otoño del día de san Francisco puedo hacerlo. Deseo centrarme en cuatro momentos que no son los habituales de las agencias de viaje.

Mi primera referencia quiero que sea para el asombro que experimenté al entrar en la iglesia vacía de San Policarpo. No esperaba encontrar, tras atravesar un pasillo, bajar una pequeña escalera, cruzar un patio interior y recibir la delicada acogida de un obispo franciscano que encendía las velas del altar, el espléndido templo de Esmirna. Primer sabor de iglesia primitiva. Y allí, con sus pocos fieles, con muchos kilómetros de diócesis, el primer ejemplo de resistencia firme en la fe. Estar aquí porque el Amor no es amado.



Misa de los peregrinos en la iglesia de San Policarpo, en Esmirna, cuyo actual arzobispo es el franciscano conventual Martin Kmetec (primero, a la derecha), de origen esloveno.

Una experiencia distinta fue visitar la sinagoga de Laodicea, donde Pablo fue rechazado por su mensaje-testimonio del Resucitado. Para los que queremos, dos mil años después, continuar siendo testigos de Cristo Resucitado, un lugar es-

pecial donde abrazar el rechazo, el fracaso y la frustración del día a día de nuestras tareas pastorales, y tal vez del propio sentido de nuestra vida.

Quiero unir en este tercer momento lo experimentado en las iglesias rupestres de Goreme, los bellas imágenes de Jesús sin ojos fruto de los tiempos iconoclastas, la pequeña iglesia católica de Konia con una sacristana llena de tatuajes y rodeada de mezquitas que me trasladó por completo a la idea de lo pequeño, de la minoridad.

Añado también la profunda celebración de la Palabra, que, por no disponer de pan, vino o altar, se convirtió en un precioso momento eucarístico al poner en común nuestras vidas, nuestra gratitud, y que fue como un volar en globo espiritual en plena Capadocia.

Para el cuarto momento dejo la eucaristía en el convento de nuestros hermanos menores conventuales en Estambul. En medio de la milla de oro de la ciudad, con un coche escolta en la puerta, porque también en la milla de oro se da la vida por Cristo. Ser consciente de la llegada de Francisco y su encuentro con el Sultán, de la perseverancia de nuestros frailes en esta tierra durante 800 años. Gracias por hacerlo posible.

Cartas de los lectores

Esta página está reservada a los lectores de la revista. Por eso, puedes enviar cartas, comentarios o reflexiones a la dirección postal: **Antena Conventual. C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid.** O al correo electrónico: **antenaconventual@pazybien.org.**

Canonización de Pier Giorgio Frassati y Carlo Acutis

Llamados a la santidad



FR. JUAN ANTONIO ADÁÑEZ
[Ministro provincial]

Aunque han pasado tres meses, quiero compartir con vosotros este momento tan importante de la Iglesia, que da aliento a nuestro caminar y nos hace seguir soñando en la realización de un mundo donde la santidad está muy cerca de nosotros. Así escribí mi impresión el 7 de septiembre pasado.

Ha sido una mañana luminosa y calurosa. Roma amaneció llena de luz y calor. Una alegría indescriptible recorre sus calles y plazas. La gente, aunque no se conozca, se saluda y sonríe. Hoy la Iglesia, con el papa León XIV a la cabeza, declara santos a Pier Giorgio Frassati y a Carlo Acutis. ¡Madre mía, qué emoción recorrer nuestros cuerpos y nuestras almas!

Tengo la inmensa fortuna y la gran suerte de ser uno de los muchos concelebrantes en esta misa solemne de la canonización. Miles de fieles, sobre todo jóvenes, llenan la plaza de San Pedro del Vaticano. Centenares de obispos, sacerdotes y religiosos ponemos una nota de color y de esperanza.

Pier Giorgio Frassati, joven turinés, apasionado de Dios y de la Iglesia, amante de la montaña, servidor de los pobres más allá de las convenciones sociales (era de una familia acomodada).

Carlo Acutis, joven inquieto, jugetón, amante de las nuevas tec-

nologías, que puso al servicio de la evangelización. Apasionado de Jesús Eucaristía. Ejemplo de alegría y de servicio a Dios y a los pobres que encontraba en su camino. Profundamente enamorado de san Francisco (su cuerpo descansa en Asís).

Ambos son espejos en los que poder mirarnos con sinceridad y profunda alegría.



Recuperar la alegría

Todos los que formamos parte de la vida cristiana y franciscana, y todas las realidades que nos rodean (parroquias, colegios), precisan de la santidad de todos nosotros. Somos personas que estamos a la escucha de la llamada que Dios nos hace y queremos realizar con generosidad la vida y la vocación a la que hemos

sido llamados (matrimonio, celibato, consagración religiosa). Todos juntos recuperando la esperanza y la alegría de vivir.

El sueño de ser santos es el deseo más importante de toda nuestra vida. Ojalá que tengamos los ojos abiertos para poder ver y fijarnos en los «santos de la puerta de al lado», como nos enseñó el queri-

do papa Francisco. Ellos sostienen la Iglesia y se convierten en modelos luminosos que nos indican el camino hacia el corazón de Cristo y, desde ahí, al corazón de nuestro mundo.

Este es mi testimonio en este día precioso. Ojalá que la vida de estos jóvenes santos ponga en nuestros corazones un

impulso nuevo y generoso para entregarnos a los demás sin reservas.

Jóvenes, sed valientes y poned vuestras vidas al servicio de la Iglesia y de la humanidad. La vida merece la pena ser vivida en profundidad, con generosidad y de manera original, como han hecho estos nuevos santos. ¡Que Dios nos conceda esta gracia!

Compromiso y vida compartida

Contagiar la fraternidad

PEDRO VEGA [Madrid]

«El Señor me dio hermanos». Con estas palabras tomadas del Testamento de san Francisco de Asís iniciamos el curso escolar, recordando que la fraternidad no es sólo un sentimiento sino un don que nos transforma y nos invita a vivir en comunidad.

Durante las convivencias en la Sierra de Madrid con los alumnos de todas las etapas, donde presentamos el lema de este curso, pudimos entender que ser hermanos significa reconocer al otro como presencia de Dios a nuestro lado, acogerle y dejar que su compañía nos enseñe a amar con gratuidad y alegría.

Octubre nos trajo la celebración de la fiesta de san Francisco, nuestro hermano universal. Su vida sencilla y apasionada nos inspira a acercarnos con alegría, a compartir y reconocer la huella divina en cada persona y criatura.

La gran fiesta en el colegio nos recordó que celebrar juntos fortalece la familia educativa y nos anima a vivir la fraternidad de manera palpable y cercana. Todos pudimos sembrar la primera semilla (en la foto) que, con tiempo, cuidado y cariño dará lugar al *Jardín de San Francisco*, que será la puerta de entrada a la *Casa del Cántico* con motivo del octavo centenario del *Cántico de las criaturas*.

Ese mismo espíritu nos impulsa a tejer redes de compromiso social. Este nuevo proyecto, lanzado recientemente, nos invita

a mirar más allá de nosotros mismos, a abrir el corazón a quienes más lo necesitan y a aprender que la fraternidad también se construye con acciones concretas.

Reconocer al otro

Desde la solidaridad, el cuidado y la implicación, cada alumno experimenta que ayudar y servir es también reconocer al otro como hermano y contribuir a un entorno más justo y esperanzador.

Y porque la fraternidad se nutre

de Dios, abrimos un espacio mensual de encuentro: *Diez minutos con Dios*. Un momento sencillo para poner la vida en sus manos, para escucharnos, agradecer y sentirnos unidos como hijos del mismo Padre.

Ese instante nos recuerda que no caminamos solos y que vivir como hermanos es también vivir en su presencia. Es una alegría inmensa poder ver a familias, profesores, alumnos, personal de administración y servicios y frailes reunidos juntos para rezar antes de comenzar la jornada laboral.

En el día a día vemos cómo la fraternidad se teje con gestos sencillos: un saludo que alegra, una mano que ayuda, la paciencia en la clase, la escucha que acoge. Estos pequeños actos sostienen la vida comunitaria y alimentan el proyecto: porque ser hermanos es también cuidarnos en lo cotidiano. Y así construimos un nuevo hogar.

Que este curso realmente podamos gustar, agradecer y contagiar la fraternidad en todo lo que hacemos, vivimos y celebramos. Porque de verdad el Señor nos ha dado hermanos, y caminando juntos todo tiene otro sentido.



Jubileo de la Enseñanza

Educación en la esperanza

MILA MELGAR [Valladolid]

Invitados por la Delegación diocesana de Enseñanza y por Escuelas Católicas, el pasado 30 de octubre un grupo de alumnos de ESO de nuestro centro participaron junto a escolares de otros colegios concertados de Valladolid en una celebración jubilar presidida por el arzobispo Luis Argüello en la catedral pucelana.



MILA MELGAR

Cuando en la Nochebuena del año pasado el papa Francisco abrió la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, en Roma, nos convocó a renovar nuestra fe, a la esperanza y a la reconciliación. Un día especialmente emotivo en el que nos animó a trabajar juntos en el camino de la esperanza.

Desde ese momento, católicos de todo el mundo y de todas las edades no sólo han peregrinado para obtener la indulgencia plenaria, sino que también han participado en numerosos proyectos e iniciativas que impulsan el cambio y la transformación del momento actual.

Con ese ánimo, muchos han visto en este Jubileo una oportunidad para comprometerse con el futuro de las jóvenes generaciones y retomar así las palabras pronunciadas también por el papa Francisco en el marco del Pacto Educativo Global de 2020, donde habló del poder

transformador de la educación y de apostar por educar desde el optimismo, la confianza, la solidaridad, la empatía... En definitiva, educar en la esperanza.

Ser educador desde este sentimiento implica creer en el potencial de las personas para madurar, crecer, aprender y transformar su realidad, incluso ante la incertidumbre y la adversidad. Educar desde esta convicción esperanzadora es un gran reto que muchas comunidades educativas, como la del *SanFran*, han aceptado sin dudar.

Este Jubileo se ha convertido en un tiempo propicio para renovar la ilusión por nuestra misión educativa y convertir el colegio en un signo vivo de fe, fraternidad y servicio.

Luz para el mundo

La peregrinación de los escolares fue una jornada en la que la catedral de Valladolid, al acoger un en-

cuentro numeroso de estudiantes, profesores y religiosos vinculados al ámbito educativo, fue fiel testigo del ánimo infundido a los allí reunidos para ser humildes, no tener miedo, amar, perdonar siempre y sentirse hermanos unos de otros.

Aquella mañana, que amanecía gris, se fue llenando de luz conforme pasaban las horas. La luz que emanaba de las sonrisas de los presentes, la luz de la alegría que producen los encuentros y desprenden los momentos compartidos, la luz de las velas que se encendieron en el cirio pascual al finalizar la eucaristía, como símbolo de envío y compromiso (en la foto): ser luz para el mundo y llevar la esperanza a nuestras comunidades educativas.

Día de júbilo en comunión con otros centros vivido en el corazón de la ciudad y que bien podría denominarse desde entonces el «Kilómetro 0» de una Red de Esperanza.

Nuevo espacio de aprendizaje

El futuro está aquí



ANTONIO BERNAL [Tarancón (Cuenca)]

Ahora que terminamos el primer trimestre del curso, a las puertas de Navidad es un buen momento para mirar atrás y reconocer todo lo vivido desde septiembre pasado, lo que ha marcado la vida escolar y reforzado nuestra identidad franciscana.



Como cada año, octubre nos llevó a celebrar la fiesta de San Francisco de Asís (en la foto), esta vez con un matiz especial: conmemoramos el 800 aniversario de la composición del *Cántico de las criaturas*, una joya espiritual que sigue hablándonos con la misma fuerza que el primer día.

Durante una semana, realizamos actividades destinadas a acercar a los alumnos a la figura del santo, profundizando en su amor por la creación, la fraternidad y la sencillez, creando un ambiente que invitaba a mirar el mundo con los ojos agradecidos de Francisco.

Esa misma semana, recuperamos el Cross del Cano, que llevaba años en pausa. Lo hicimos con espíritu renovado y solidario, recaudando dinero para la Fundación *Uno entre Cien Mil*, dedicada a la lucha contra la leucemia infantil. Correr tuvo así un sentido que iba más allá del deporte.

Sin duda, uno de los grandes hitos del trimestre ha sido la puesta en marcha del Aula del Futuro, un

proyecto que comenzó a gestarse durante el verano. Se recuperaron dos antiguas aulas en desuso, que fueron unidas, reformadas y completamente transformadas.

Ahora es un espacio flexible e innovador, equipado con impresora 3D, cortadora láser, plotter, robots educativos, microscopio digital, gafas de realidad virtual, ordenadores y equipo de grabación con croma.

Trabajar por proyectos

Este nuevo entorno de aprendizaje abre un abanico de posibilidades para trabajar por proyectos, fomentar la creatividad, desarrollar competencias digitales y acercar a los alumnos a tecnologías que forman ya parte de la vida profesional. La emoción con la que los alumnos entran a este espacio habla por sí sola: el futuro, aquí dentro, parece un poco más cercano.

También celebramos en el colegio San Buenaventura de Madrid un encuentro de profesores de los tres centros educativos franciscanos conventuales de la Provincia de

España (ver páginas 12-13 de este número). Tras varios años sin reunirnos, la jornada fue un verdadero soplo de aire fresco. Formación, convivencia y fraternidad se unieron de nuevo en torno al *Cántico de las criaturas*. Compartir experiencias, poner rostro a quienes no conocíamos y renovar la ilusión común fue profundamente enriquecedor.

Y así hemos llegado al tiempo de Adviento. El colegio empieza a vestirse de Navidad y eso se nota en el ambiente. Comienzan nuestras campañas solidarias, los preparativos del festival, las decoraciones que elaboran los profesores junto a sus alumnos, los belenes por todos lados y esa ilusión tan típica de estas fechas.

Todo nos recuerda que la luz llega, que Jesús se hizo uno de nosotros en aquel Niño de Belén que nos trae la salvación. Y seguimos caminando juntos, aprendiendo, creciendo y construyendo escuela... siempre al estilo de san Francisco, el de Asís.



No siempre es invierno

Unos días antes de escribir este texto, fui al cine con unos amigos a ver la película *Siempre es invierno*, de David Trueba. Líbreme Dios de meterme en el territorio de la crítica de cine: «zapatero a tus zapatos», y estos no son los míos. Menos aun cuando el director de esta revista considera que lo mío es la «sabiduría callejera». Así que, aún sonándome un poco arrabalero, no voy a discutirle al jefe, y ya sea tratar de la calle o de la vida, me pongo a lo mío.

Deciros que, al salir del cine, no hubo acuerdo sobre la calidad de la película, pero sí conversación y risas en torno a ella. Porque es verdad que a veces la vida se nos pone patas arriba, nos falta el abrigo y no sabemos qué camino tomar. Algo nos paraliza y nos sentaríamos solos en un banco a lamernos las heridas, a mirar árboles tristes y después brindar «por la soledad». Momentos en los que sentimos que un fracaso se une con otro y pensamos que siempre es invierno.

Todo eso es verdad. Pero igualmente lo es que los bancos están también para compartir conversación, miradas e incluso besos que siempre recordarás. Quién no sabe además que todo buen brindis se hace mirando a los ojos, viendo tu vida en el reflejo de otro.

Si hay algo que me preocupa en estos momentos de nuestros adoles-

centes y jóvenes es su inmensa fragilidad. Y aunque prometo dedicarle a esto más reflexión y líneas en otro momento, sí que quiero apuntar ahora la intuición de que esto tiene mucho que ver con no saber afrontar los inviernos. No atreverse a compartir mesa y debilidad, y hacerlo no mirando una pantalla sino a los ojos del otro, confiando en la acción sanadora del encuentro y la risa compartida. Porque, cuando llega la estación del frío a

nuestras vidas, una conversación de corazón a corazón, cargada de amor y de humor, es como el vino caliente de los sitios de montaña: calienta el alma y conjura el frío.

Dice el Apocalipsis: ¡Yo hago nuevas todas las cosas! Y añadió: *Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza.* Tampoco voy a entrar en el terreno de la exégesis, que no es mi afán. Pero desde el mío, desde la calle o desde la vida, yo leo a un Dios que nos dice que Él lo hace todo nuevo, también el invierno, que te regala personas que son cobijo, que acoge tu fragilidad, y que, aun no entendiéndolo muchas veces, te pide que confíes en su Palabra. Porque sigo leyendo ese «*escribe*» y me recuerda al «*apúntalo*» que les

digo a mis alumnos cuando quiero que algo permanezca, que puedan volver a ello y no olvidarlo. Apúntalo, porque además es verdad y puedes confiar.

Así que, querida lectora o lector, estés o no en temporada de invierno, apunta que cuando llegue el frío hay Alguien que lo transforma y personas con las que compartir una manta a tu lado. Y confía en que, con ellos, con Él, no es siempre invierno.



Relación y misión en Antena Conventual

El pasado 8 de noviembre se celebró en la Curia Provincial de Madrid una reunión de colaboradores de *Antena Conventual* y de miembros del equipo asesor de la revista, convocados por el director de la misma, Fr. Luis E. Larra.

La cita (en la foto), a la que también asistió Fr. Juan Antonio Adánez en su doble condición de ministro provincial y colaborador, tenía dos objetivos: por una parte, compartir un encuentro presencial con «tantos y tales» que hacen posible que la publicación llegue trimestralmente a los suscriptores; y por otra, señalar algunas propuestas de cambio o mejora en el contenido y el diseño de la revista.

La sesión de convivencia y trabajo, de relación y misión, sirvió para poner de manifiesto el estrecho vínculo con el carisma franciscano de todos los autores de una información, sección o firma, como expresión de la misión compartida por frailes y laicos a través de un medio de comunicación y de comunión.



El P. Castro, «mártir superviviente»

El Real Círculo de Labradores de Sevilla acogió del 17 al 19 de octubre pasado las XIII Jornadas Martiriales, en las que el subdirector de las mismas ofreció una semblanza del P. Lorenzo Castro (1912-2000) como «mártir superviviente».

El P. Castro se libró de la muerte violenta que sufrieron seis de sus hermanos de comunidad en Granollers (Barcelona) en el verano de 1936, beatificados en 2001. Durante dos años vivió escondido en la chimenea de una masía, refugiado por sus dueños, que arriesgaron su vida al ocultarle. Al final de la contienda publicó sus memorias autobiográficas, bajo el título *El inquilino de la chimenea*.

En la sesión dedicada en las jornadas al P. Castro intervino también el ministro provincial, Fr. Juan Antonio Adánez (en la foto, con el ponente), que convivió con él en la fraternidad del barrio Parque Alcosa de Sevilla, y en cuya parroquia reposan sus restos tras ser exhumados recientemente del cementerio municipal.

Tomás de Celano, de película

Se le conoce como el primer hagiógrafo de san Francisco de Asís, autor de la primera obra sobre su vida, escrita tres años después de su muerte. Pero poco sabemos de Tomás de Celano, a quien tanto debe el movimiento franciscano desde sus orígenes, ni siquiera que es beato.

A ese vacío responde el largometraje *Parola di Tommaso* (Palabra de Tomás), dirigido por Matteo Vanni, que fue presentado el pasado 29 de octubre en una sala del Senado italiano, con la presencia de Fr. Raimundo Valdo y Fr. Maurizio di Paolo, postulador y procurador generales, respectivamente, como representantes de la Orden.

Celano, cuyos restos reposan en la iglesia conventual de San Francisco en Tagliacozzo (L'Aquila), fue testigo privilegiado de los inicios del carisma franciscano. Su figura intelectual y espiritual suscita interés y es motivo de estudio, pues con su obra literaria contribuyó a dar a conocer la santidad del fundador y la identidad de la Orden.





Los domingos

Resulta que en Suecia los médicos ya pueden recetar los viajes para mejorar la salud mental y física de los pacientes. Yo estoy por proponer que incluyan algunas cosas, que más que recetas deberían ser casi de obligado cumplimiento: por ejemplo, ir al cine en familia, con la familia.

Dice el director José Luis Garci que el cine es una vida de repuesto, y por tanto una forma de entenderla, una forma de acercarnos a nuestras dudas e interrogantes, una forma de entendernos y entender. En el cine se detiene la vida por un par de horas para ver la vida de otros, para que te cuenten como otros viven, sienten, aman, sufren.

Cuando vas con tus hijos al cine, les estas mostrando la riqueza de poder aprender desde la contemplación y el silencio de una sala oscura, que obliga a dejar los videos cortos de TikTok a cambio del tiempo reposado del paso de la vida. Y si además te hace preguntarte, debatir, reflexionar, ya podemos decir con bastante certeza que estamos ante una gran película.

Dicho esto, queridos lectores, ya imaginan entonces que el título se refiere a la película española del año. Una película que ha hecho algo que es difícilísimo de hacer en el cine, y es conseguir que todo el mundo, ateos y creyentes, personas con dudas y cinéfilos en general sientan satisfechas sus visiones.

Para que en la misma película unos vean la crisis de la familia y otros vean que la familia es fuente fundamental para el apoyo a una vocación, de qué manera tan magistral debe estar contada la historia. El secreto de ese logro radica en el difícilísimo equilibrio que plantea el artefacto de la historia, y es el de contar sin juzgar.

Estamos tan acostumbrados a que todo se cuente con clichés, con tópicos, con recursos facilones y manidos, y más si se refieren a la fe o a la vida de la Iglesia, que sorprende ver que de repente esa sociedad que parece adormecida todavía puede valorar la imparcialidad, el que se nos trate como espectadores adultos que podemos sacar nuestras propias conclusiones, que debemos tener nuestro criterio ante las cosas y no pensar que nos deben dar ya el pensamiento precocinado, como por desgracia pasa con tantas cosas, incluido el cine.

Que oportunidad tan grande tenemos de enseñar a pensar con independencia a nuestros hijos, no sólo sobre temas tan importantes como la vocación de la que habla la película, sino también en algo de lo que llevamos mucho tiempo siendo expoliados, como es tener criterio propio, formado y libre, que no es esclavo del pensamiento de la mayoría o el que esté más de moda.

La película tiene mil aspectos para el debate a favor o en contra, pero para mí el que más claro queda es el de que se puede contar algo tan trascendental como el discernimiento vocacional sin juzgarlo de una forma mediocre.

Se puede contar algo como el discernimiento vocacional sin juzgarlo de una forma mediocre.



Encuentro de colegios de la Provincia

La misión educativa franciscana sigue viva

AMAYA GALARZA [Valladolid]

Convocado por la Comisión de Centros Educativos, el pasado 25 de octubre se celebró en Madrid un encuentro de profesores de los tres colegios de la Provincia de España de los Franciscanos Conventuales: Melchor Cano, en Tarancón (Cuenca); San Francisco de Asís, en Valladolid; y San Buenaventura, en Madrid, el centro que nos acogió y cuidó.

La convocatoria se inició con el saludo del ministro provincial, Fr. Juan Antonio Adánez, y la oración de la mañana, que nos ayudó a poner el día en manos de Dios, creando un clima de unidad y gratitud para ayudarnos a dar sentido a toda la jornada.

Comenzamos el trabajo con la presentación del nuevo Plan Estratégico, que vertebra la labor educativa de los tres colegios franciscanos conventuales en España durante el período comprendido entre los cursos 2025-2026 y 2028-2029.

Un valioso regalo

Los colegios franciscanos conventuales hemos recibido de san Francisco de Asís un valioso legado que consideramos fundamental, y por eso deseamos que nuestros alumnos y familias participen activamente de esta herencia. En el documento queda reflejado lo que somos, lo que hacemos y lo que soñamos para nuestros colegios.

Nuestra misión es educar de forma integral, desde una concepción cristiana y según la espiritualidad franciscana, para que cada alumno



crezca como persona autónoma, responsable y creativa. Queremos una educación de calidad que atienda a cada estudiante y que forme ciudadanos comprometidos con una sociedad más justa, fraterna y solidaria.

Soñamos con centros en donde se viva la fraternidad, la paz y la alegría como valores que nos definen. Queremos educadores comprometidos y cercanos; alumnos responsables, solidarios y cuidadores de la creación; y familias que participen activamente en la vida del centro.

Apostamos por la misión compartida, en la que laicos y religiosos participamos plenamente en la tarea evangelizadora, aportando la riqueza de nuestras vocaciones específicas y dejándonos guiar por el carisma franciscano.

Para conseguirlo, hemos establecido cuatro líneas estratégicas: 1) Mantener vivo el carisma desde la herencia recibida. 2) Trabajar en la misma dirección. Coordinación. 3) Potenciar la fraternidad como el rasgo de identidad. 4) Trabajar para que los colegios sean eficientes y eficaces.



LUIS E. LARRA

Los directores generales de los tres colegios, junto a la presidenta de la Comisión de Centros Educativos, durante la celebración de la eucaristía al final del trabajo de la mañana.



Foto de familia de los profesores de los tres colegios que participaron en el encuentro frente a la iglesia de Santa Clara.

JAVI FÉLIX

En cada curso se concretarán las líneas, los objetivos y las acciones en un plan anual que se presentará a los claustros de cada colegio y que se evaluará al finalizar el curso correspondiente.

Un hermano agradecido

En el segundo momento del encuentro, Fr. Jaime Rey, capuchino, nos acercó a la figura de san Francisco desde su identidad de «hermano», que marca su memoria afectiva con innumerables experiencias y, al final de su vida, lo conduce a alabar a Dios junto con toda la creación, agradeciendo todo lo vivido.

El *Cántico de las criaturas* es, a la vez, una propuesta antropológica y teológica. En la etapa final de su vida, en Francisco desaparece el «yo»: ha llegado el momento en el que lo ha perdido todo; por eso emerge el «Tú» de Dios que lo llena todo y hace brotar la alabanza. Es una invitación a vivir sanando nuestras heridas para llegar a esa última etapa desde el agradecimiento.

El análisis de los distintos elementos del Cántico nos anima a descubrir el rostro de Dios y nuestro propio rostro, y nos invita a contemplar la vida con asombro, gratitud y humildad. En un mundo marcado por la prisa y el ruido, nos recuerda que todo lo creado tiene valor y sentido.

Concluimos este espacio con un trabajo de reflexión en grupos acerca de tres aspectos fundamentales que podemos seguir impulsando en nuestros colegios: 1) La pedagogía de los dones. 2) La importancia de redescubrir el cuerpo humano como espacio de encuentro con la creación, con Dios y con los otros. 3) El cuidado de la hermana Madre Tierra.

DOScapacitaDOS

LA MAYOR DISCAPACIDAD ES NO TENER HUMOR

El tercer y último momento de la jornada estuvo dedicado al humor. A través de sus mensajes, los artistas José de Luna (Josete, actor de *Campeones*) y el monologuista Edu Luky (en la foto) nos recordaron la importancia de vivir con optimismo, aceptar nuestras capacidades y limitaciones, y descubrir en cada persona un don único.

El espectáculo *DOScapacitaDOS* nos invita a mirar la realidad con más humanidad y menos prejuicios. Con humor y creatividad, muestra que todas las personas –con nuestras diferencias y condicionamientos– somos valiosas y podemos aportar al mundo de un modo único.

Rompe los clichés que clasifican a las personas según sus capacidades y nos anima a reconocer la riqueza y la superación presentes en cada historia y en cada vida. Esta propuesta artística nos recuerda la importancia de mirar a los demás con ojos agradecidos, al estilo de san Francisco: reconociendo su dignidad y celebrando sus talentos.

Nos impulsa a construir espacios donde todos se sientan acogidos, escuchados y valorados. Es una llamada a convivir desde la empatía, la cercanía y la certeza de que nadie sobra: todos sumamos cuando aprendemos a ver con el corazón. Josete, con su «buen corazón», nos conquistó desde el primer instante: una persona grande, tan buena como sus abrazos.

Con este buen sabor de boca concluimos nuestra jornada y cada uno regresó a su colegio con la certeza de que la misión educativa franciscana sigue viva, en movimiento y profundamente humana: una escuela donde la fraternidad, la fe y la alegría de vivir se hacen realidad día a día.



LAURA ROJO

Nuevo Estatuto Nacional de la OFS en España

Renovación y fidelidad al carisma

La Orden Franciscana Seglar (OFS) de España, reunida en Capítulo en octubre pasado, aprobó por unanimidad su nuevo Estatuto Nacional. Este documento, junto con la Regla y las Constituciones Generales, orienta la vida y el buen funcionamiento de las fraternidades franciscanas seglares.

JAVIER ORTEGA [Madrid]



La asamblea capitular de la OFS tuvo lugar en Madrid los días 11 y 12 de octubre, con la participación de unos cuarenta hermanos entre los miembros del Consejo Nacional, los ministros y delegados de las fraternidades regionales y los representantes de la Juventud Franciscana (JuFra).

El Capítulo es el espacio donde la fraternidad revisa su camino, comparte los retos del presente y renueva su compromiso con el Evangelio vivido como seglares según el espíritu y el carisma de san Francisco.

La sesión inaugural estuvo presidida por la ministra nacional, María José Píriz, que dio la bienvenida a los participantes, seguida de una reflexión de Fr. Valentín Redondo, asistente nacional franciscano conventual, sobre la *Carta a un ministro* de san Francisco de Asís.

Para Fr. Valentín, en este texto el *Poverello* recuerda que el verdadero liderazgo nace del amor y la misericordia, no del poder, e invita a aco-

ger las debilidades de los hermanos con compasión y ternura.

Unidad y vida fraterna

El punto central del Capítulo fue la presentación y votación del nuevo Estatuto (en la foto), fruto de casi un año de trabajo de la comisión integrada por los miembros del Consejo Nacional y Manolo Sánchez (OFS), Encarnita del Pozo (OFS) y Fr. Miguel Campillo (OFM Conv), a quienes la ministra nacional expresó su agradecimiento por la dedicación y empeño en este proceso.

El Capítulo abordó aspectos de la vida fraterna y ofreció espacios para la oración y la convivencia.

Este texto, que concreta aspectos prácticos de la Regla y de las Constituciones Generales, busca garantizar la unidad de criterios y favorecer una vida fraterna más coherente con el carisma franciscano seglar. El documento será remitido al Consejo Internacional de la OFS (CIOFS) para su validación definitiva, paso previo a su aplicación.

Además, el Capítulo abordó otros aspectos de la vida fraterna y ofreció espacios para la oración, la eucaristía y la convivencia, con dinámicas organizadas por las hermanas de JuFra que contribuyeron a crear un ambiente participativo y cercano.

La ministra nacional clausuró el Capítulo agradeciendo la presencia, el compromiso y la disponibilidad de todos los participantes, en un clima de auténtica comunión franciscana. Con la aprobación de este nuevo Estatuto, la OFS en España da un paso significativo en su camino de renovación y fidelidad al espíritu de san Francisco.



800 años del *Cántico de las criaturas* (y IV)

Vivir con una gratitud existencial

Muchos han resaltado que el *Cántico de las criaturas* empieza con la palabra «Altísimo» y acaba con la palabra «humildad». Entre el Altísimo y la humildad está la realidad de que el mundo no nos pertenece, que es del Creador, y que a la criatura le corresponde ser humilde de verdad y expresarlo conmovidamente.

Vivir con una gratitud existencial. Vivir sin descartar nada ni a nadie, como frecuentemente pedía el papa Francisco. Vivir en la sabiduría de la pobreza: «dichosos los pobres». Vivir en lo esencial y con lo esencial. Levantarse cada mañana exclamado vocativamente «oh Altísimo». Transcurrir el día lleno de relaciones en lo íntimo y con los demás, siempre «con gran humildad».

Igual que el Cántico pide alabar a Dios por y con las maravillas de la

creación, podría acabar en alabanza por las maravillas del ser humano, que no son pocas. Y no, acaba aludiendo a la dificultad en la convivencia (de ahí la necesidad del perdón), la enfermedad, la tribulación y la amenaza de la muerte.

Se pasa de la tierra contemplada ecológicamente a la tierra contemplada bíblicamente, es decir, también con las «espinas y cardos» del capítulo 3 del libro del Génesis o con la tierra que «gime con dolores de parto» del capítulo 8 de la Carta a los Romanos. Tras el pecado vino el protagonismo del sufrimiento.

Todas las antiguas biografías de san Francisco coinciden en que el Cántico lo compuso con el trasfondo de la angustia y el dolor de la enfermedad, pero aceptando el sufrimiento en la contemplación de Cristo muerto y resucitado (los estigmas). Sólo quien ha encarnado en sí el Misterio Pascual puede cantar de esta manera. Y por eso la única preocupación o dolor inhóspito para Francisco y para todo creyente es el causado por aquellos que caerán en la muerte segunda, en las penas eternas del infierno.

**No sólo hay
que sacar las
consecuencias
ecológicas del
Cántico, tan
perentorias hoy.**

No sólo hay que sacar las consecuencias ecológicas del Cántico, por otra parte tan perentorias hoy día. Urge aprender, más que nunca, lo que sostiene este Cántico, que sólo podemos ser hermanos si aceptamos la realidad de Dios como Padre de todos y de todo; que estamos necesitados de salvación eterna, porque si no nos corresponde perdición eterna; y que sólo desde ahí podemos acoger la gracia de componer cada uno su propio cántico y participar a la vez en la sinfonía cósmica y eterna de todos los redimidos.

Por eso el papa Francisco hablaba de «ecología integral», de la necesidad de aceptar la ley moral inscrita en la propia naturaleza y de que es necesario aceptar y acoger el mundo entero como regalo del Padre y casa común, comenzando por aceptar cada uno su propio cuerpo en su feminidad o masculinidad, para poder después aceptar gozosamente el don específico del otro (*Laudato si'*, 155).

Que nuestra vida, como la de san Francisco, sea un cántico de alabanza y bendición a Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo por el Espíritu Santo que se nos ha dado. Amén. Aleluya.





Himnos para cantar el misterio de Navidad

«¡Gloria al que ha posado su planta para hacer nuestro camino!»

Los himnos forman parte de la oración cristiana y de la plegaria comunitaria. De hecho, junto con los salmos, las lecturas y los cánticos bíblicos constituyen el contenido básico de la Liturgia de las Horas que se reza en Laudes y Vísperas especialmente, y se utilizan como introducción y preparación a la melodía y la proclamación de los textos sagrados.

REDACCIÓN [Madrid]

Estas obras poéticas, compuestas para ser cantadas, no son algo nuevo que haya surgido en la última reforma litúrgica a raíz del Concilio Vaticano II sino que forman parte de la tradición de la Iglesia y hunden sus raíces principalmente en la vida monástica. De este modo, la recopilación de todos ellos, de acuerdo con el año litúrgico, dio origen a un volumen propio llamado precisamente Himnario.

Podemos decir que la Teología y la Liturgia como disciplinas eclesiológicas distintas pero complementarias se unen en estos poemas donde la Lengua y la Literatura también se dan la mano. Así, gracias a la sensibilidad literaria, con su ritmo, métrica y lírica, la expresión litúrgica viene en ayuda del pensamiento teológico allí donde éste a veces encuentra sus límites para explicar y cantar el misterio del Dios humanado, hecho carne.

En la tradición franciscana, como en otras, también hay muestras logradas de estos escritos musicalizados. En el contexto navideño y en torno a este contenido temático, ofrecemos a continuación algunos ejemplos a modo de testimonios compuestos por autores de la familia franciscana que han llegado hasta nosotros sin saber su procedencia, o sabiendo su autoría pero renunciando a ella en bien del pueblo de Dios que canta y alaba a su Señor.

El Verbo santo es mecido
en los brazos de una Virgen;
el Creador se hace niño
y al par de nosotros gime.

Oh Salvador encarnado,
que entre nosotros pervives,
quiero adorarte en los hombres
y entre los hombres servirte.

El Verbo santo ha callado
sin saber de nuestros crímenes,
y el corazón de la Madre
su amor en silencio dice.

Oh Dios misericordioso,
defensor de los humildes,
enséñanos tu silencio
y tu espera incomprensible.

El Verbo santo ha llegado
a librar nuestros confines,
y encerrado en una cuna
el Verbo de Dios es libre.

Oh, rompe las ataduras
de los engaños sutiles;
danos la paz que prometes
tú que la hiciste posible.

Gentes de nuestros dolores
y de sangrientos países,
a Dios venido a la tierra
salgamos a recibirle.

Te cantamos, santo Hermano,
a Ti con rostros felices.
¡Gloria en el seno del Padre
y en los brazos de la Virgen!



Al fulgor del nuevo día,
desde oriente al occidente,
aclamemos Rey a Cristo,
que nació de madre virgen.

El Autor del universo
tomó carne de hombre esclavo
y dispuso por su muerte
libertar a los cautivos.

Florecido el seno virgen,
hoy brilló la luz del mundo,
hoy nació nuestra esperanza,
el Jesús de las promesas.

Se reclina sobre el heno,
se recuesta en un pesebre,
y hasta pide su alimento
el que a todos nos sustenta.

Regocíjense los santos
y los ángeles del cielo:
el Señor, Pastor del mundo,
hoy fue visto entre pastores.

Alabemos jubilosos
al nacido de la Virgen,
alabemos a Dios Padre
y al Espíritu de ambos.

Brotó de ti la gracia y nuestra vida,
oh Virgen, manantial de toda dicha,
cuando igual que la madre primeriza
fuiste madre con gritos de alegría.

Vinieron a la cuna con espadas,
quisieron al amor matar con armas.
¡Madre, basta de sangre derramada,
muera en Belén el odio y la venganza!

Huyes salvando al Hijo fugitivo
y un pueblo de paganos brinda asilo.
¡Míranos juntos, Madre de oprimidos,
somos todos los pobres del exilio.

Mujer de aldea y Madre de los hombres,
mujer de grandes gozos y dolores,
¡cómo esperan en ti los corazones,
porque eres la más pobre de los pobres!

El Rey de paz te acoge, en ti se goza,
y en tu virginidad sella su gloria.
¡Cante el mundo y la Iglesia deseosa
al Señor que de gracia te corona!

Hoy se han rasgado los cielos,
y del regazo divino
al regazo de una Virgen
el Señor ha descendido.

Hoy María deposita
sobre las pajas al Hijo,
y entrega la vida al mundo
que estaba de muerte herido.

Eva se viste de gloria,
exulta en el paraíso;
hoy el árbol de la vida
ha dado el fruto bendito.

Y los ojos de Abrahán
se alumbran porque lo han visto;
Dios se goza en Isaac,
el Hijo de sus cariños.

De las humildes aldeas
acuden los pastorcillos,
corren con alas de amor,
se postran como sencillos.

El Espíritu, que es fuego,
en Belén está encendido;
el Espíritu, que es ósculo,
a la Esposa ha enternecido.

¡Gloria a Jesús, el que es,
el que era en el principio,
el que ha posado su planta
para hacer nuestro camino!

Naciste del Padre, sin principio,
antes que la luz resplandeciera;
del seno sin mancha de María
surges como la luz en las tinieblas.

Los pobres acuden a adorarte,
solos, ellos velan en la noche,
sintiendo admirados en tu llanto,
la voz del Pastor de los pastores.

Adán ya no oculta su vergüenza,
Dios ha visitado nuestra pena;
desnudo, el Señor que se hizo hombre
riega con sus lágrimas la tierra.

El mundo se alegra en este día,
gozan los patriarcas, los profetas;
la flor ha nacido de la rama,
flor que ha perfumado nuestra Iglesia.

Los ángeles cantan hoy su gloria,
Padre, que enviaste a Jesucristo;
unimos con ellos nuestras voces,
oye, bondadoso, nuestros himnos.





Abrazar el pesebre

*Te has hecho carne como nosotros, Señor.
Te has puesto a nuestra altura.
Te has abajado.*

*¿Qué más podemos pedir y desear?
¡Oh, Navidad bendita,
que vienes a habitar en nuestras pobres vidas!
¡Oh, Luz que naces para alumbrar nuestros caminos!*

*Gracias, Señor Jesús,
por esta y por todas las Navidades de nuestra vida,
porque nos hacen vivir y recordar que, como tú,
estamos llamados a alumbrar,
a sembrar semillas de amor y de esperanza.*

*Gracias, Señor, porque cada Navidad
volvemos a creer en el milagro del Amor.
Ojalá que seamos capaces de «abrazar el pesebre»
y de «abrazar la cruz», como hizo san Francisco.
Y regalárselo a todos los que se cruzan
en nuestro camino. Amén.*

FR. JUAN ANTONIO ADÁNEZ

Ostensión pública de sus restos
a los 800 años de su muerte

San Francisco de Asís al descubierto

REDACCIÓN [Madrid]

El 10 de enero de 2026 se inaugurarán los actos conmemorativos del octavo centenario de la muerte de san Francisco, uno de cuyos momentos más destacados será sin duda la veneración de sus restos en la ostensión pública que tendrá lugar del 21 de febrero al 22 de marzo del próximo año, en pleno tiempo litúrgico de Cuaresma. El anuncio de este momento histórico se produjo el pasado 4 de octubre en Asís, coincidiendo con el día de su fiesta.

En la Plaza inferior de la Basílica de Asís, el ministro general de la Orden de Hermanos Menores Conventuales, Fr. Carlos A. Trovarelli, indicó que el octavo centenario «quiere hacer resonar un potente anuncio de vida y de esperanza» en el momento actual, porque el Tránsito de san Francisco «no fue un ocaso sino una aurora, el alba de una presencia que desde hace ocho siglos continúa iluminando el camino de la humanidad según el corazón de Dios».

La veneración inédita de los restos de san Francisco se debe a un permiso especial concedido a los franciscanos conventuales, custodios de la Basílica de Asís y del Sacro Convento, por el papa León XIV a través de la Secretaría de Estado vaticana con motivo del octavo centenario de su muerte, y tendrá lugar no en la Tumba, situada en la cripta, sino a los pies del altar de la Basílica inferior, su sepultura original.



Restos de san Francisco de Asís en una urna de metacritalo. Arriba, pintura mural de su rostro, obra de Cimabue, según algunos la imagen más cercana a su retrato físico.



Para poder venerar el cuerpo de san Francisco y garantizar que todos los peregrinos y devotos del *Poverello* puedan vivir una experiencia única, teniendo en cuenta la masiva afluencia que se espera a nivel internacional, es necesario reservar previamente, de manera gratuita pero obligatoria, la visita a la Basílica de Asís durante las fechas de la ostensión.

Oculto varios siglos

Tras su muerte en 1226, el cuerpo de san Francisco fue enterrado en la iglesia de San Jorge, hoy desaparecida, mientras se construía la Basílica actual en su memoria. Una vez finalizadas las obras, en 1230 y para evitar posibles robos, sus restos se depositaron bajo el altar de la Basílica inferior, donde permanecieron ocultos durante cerca de seis siglos.

Ante las dudas sobre su localización, en diciembre de 1818 se descubren por primera vez sus restos

SACRO CONVENTO DI SAN FRANCESCO



SACRO CONVENTO DI SAN FRANCESCO

y al año siguiente se procede al estudio de los huesos y del cráneo y a la primera verificación oficial de su identidad.

Ello posibilita la construcción de la cripta bajo la Basílica inferior, primero en el estilo neoclásico de la época y décadas más tarde en el neorrománico actual. Para completar la investigación científica de sus restos, conservados en una triple urna de distintos materiales

«El tiempo actual tiene urgente necesidad del anuncio de vida que Francisco ofrece con sus opciones».

dentro del sarcófago de piedra original, posteriormente hubo otras exhumaciones y reconocimientos, en 1978, en 1994 o la más reciente en 2015.

Sigue vivo y dando fruto

Con la próxima exhumación de 2026, los franciscanos conventuales quieren mostrar al mundo que san Francisco sigue vivo hoy, 800 años después de su muerte, y que, como «otro Cristo», continúa dando fruto, al igual que «el grano de trigo que cae en tierra y muere». De hecho, su final en 1226 fue el «cumplimiento supremo de una vida entregada», pues para san Francisco «la muerte no es un enemigo que temer sino una hermana que acoger con espíritu reconciliado», según Fr. Carlos A. Trovarelli.

«La muerte acogida como hermana es el último acto de fe y de amor, y nos recuerda que toda existencia humana tiene un significado eterno. El Pobre de Asís que ha abrazado a los leprosos, que ha abierto caminos de diálogo y de paz, que ha reconstruido iglesias y fundado una fraternidad universal, que ha recibido los estigmas y compuesto el *Cántico de las criaturas* nos muestra que toda vida es bella pero que en el misterio de Cristo encuentra un nuevo y definitivo significado», recordó el ministro general.

Y añadió: «El tiempo actual tiene urgente necesidad del anuncio de vida que Francisco ofrece con sus palabras, su ejemplo, sus opciones inspiradas en el Evangelio. Su testimonio nos impulsa a hacer también nosotros opciones a favor de la vida en un mundo atravesado todavía por conflictos de todo tipo, de la guerra y de las violaciones de los derechos humanos fundamentales, como el derecho a existir».

RESERVA OBLIGATORIA GRATUITA



Dos opciones de la visita

La reserva inevitable para la visita se tiene que hacer a través de la página web del centenario (www.sanfrancescovive.org), que ofrece dos opciones posibles: en grupo, con una meditación guiada por un fraile (entre ellos los españoles Fr. Juan Cormenzana, Fr. Abel García-Cezón y Fr. Alejandro Aldavero); o de forma individual, en silencio, con una oración personal. En ambos casos, al acabar la visita tendrá lugar una sencilla celebración litúrgica y todos los peregrinos recibirán un obsequio como recuerdo.

Además, durante esos días en la Basílica superior se celebrarán dos eucaristías internacionales, a las 11:00 y a las 17:00 horas, de lunes a sábado, para aquellos que quieran completar la experiencia con la santa misa.

Igualmente, el calendario de la ostensión pública incluye varias vigiliass de oración nocturnas pensadas para sectores como las familias, los religiosos y religiosas, los miembros de la Orden Franciscana Seglar (OFS) y las personas con discapacidad, entre otros colectivos.

Convento de San Francisco de Asís, en León

Un herencia de mano en mano

En el convento de San Francisco de Asís, en León, como sucede en otros muchos casos, la tradición ha de ser cribada para intentar llegar a la primera presencia de los Hermanos Menores en esta ciudad. San Francisco no pasó por aquí, ni fundó convento en este lugar.

FR. VALENTÍN REDONDO [Madrid]

Las primeras noticias sobre la presencia de los frailes menores en León nos han llegado a través de Lucas de Tuy, natural de León y obispo de Tuy (1239-1249). Cuenta el prelado tudense que a la muerte del obispo de León, Rodrigo Álvarez (1209-1232), hubo una revuelta albigense contra los católicos, motivada por la defensa de un tal Arnaldo, muerto como hereje, y agravada por la división del clero leonés en la elección del sucesor.

Quienes se opusieron a los desmanes de este grupo herético fueron los frailes menores y los dominicos (predicadores). Los albigenses «llamaban herejes (escribe Lucas de Tuy) a los frailes predicadores y los hermanos menores y a todos los clérigos, porque eran contrarios a sus obras».

Esta nota del historiador leonés presupone que ya había una presencia de hermanos menores en León. Aquí fueron conocidos como los *descalzos*, tal como aparecen en muchos testamentos del siglo XIII, mientras que en otros reciben el nombre de *frailes menores*.

Junto a la muralla

El convento de San Francisco se construyó a las afueras de la ciudad, junto a la muralla, en un terreno comprado por los frailes a los hijos y

herederos de Bonadio de Espinosa. El papa Inocencio IV envió una bula el 30 de junio de 1245 por la que concede indulgencias a los fieles que ayuden a edificar el convento. De manera que Pedro Juan, canónigo de León, deja en su testamento cinco morabetinos para la construcción de la iglesia de los frailes menores.



Interior de la actual iglesia de San Francisco, en León, de estilo neoclásico, con el gran retablo barroco del altar mayor al fondo. En la otra página, fachada del templo, frente al Jardín de San Francisco, y detalle del amplio claustro ajardinado del convento.

En la segunda mitad del siglo XV, todo el conjunto arquitectónico sufrió un incendio, siendo gran parte del mismo devorado por las llamas. Para ayudar en su reconstrucción, el papa Pablo II publicó la bula *Pastoris eterni*, por la que concede indulgencias a los fieles que contribuyan con limosnas a la fábrica y construcción del convento e iglesia de los frailes menores de León.

El convento fue casa de estudios desde sus inicios. En sus claustros vivieron muchos franciscanos ilustres. Destaco a Fr. Diego de Valencia (h. 1350-1412), judeoconverso, maestro en Teología, reputado médico, astrólogo y mecánico, además de gran poeta.

Varios de sus poemas se conservan en el *Cancionero de Baena*. Juan Alfonso de Baena lo llama «gran letrado o maestro en todas las artes liberales, gran físico, astrólogo y mecánico, tanto que en su tiempo no se halló hombre fundado en todas las ciencias como él».

Enterramientos de la aristocracia

La antigua iglesia de San Francisco era de dos naves, con abundantes enterramientos de la aristocracia de León y muchas capillas adyacentes, pero todas desaparecieron al ser demolida. Se conserva la imagen de la Asunción, obra muy bella del siglo XV, atribuida al maestro Jusquín.



Se desconocen las causas por las que se decidió demolerla a mediados del siglo XVIII. El 22 de abril de 1763 se inició la excavación de los cimientos de la nueva iglesia, y se puso la primera piedra el 22 de mayo del mismo año, presente el obispo de León, Mons. Pascual de los Herreros. Fue consagrada por Mons. Cayetano Antonio Cuadrillero Mota el 1 de mayo de 1791. Las losas del suelo de la antigua iglesia de San Francisco son las que se encuentran hoy bajo los soportales de la Plaza Mayor de la ciudad.

En 1375 se celebró en el convento de San Francisco una asamblea o congregación, siendo ministro provincial de la Provincia de Santiago Fr. Diego Segúndez. La asamblea fue presidida por Fr. Arnaldo de Campania, maestro en Sagrada Teología, y Fr. Bernardo de Garresona, bachiller tolosano, franceses. A estos dos se unieron los españoles Fr. Diego de Palencia y Fr. Juan Gonzalvo de Opta. La asamblea redactó, aprobó y publicó unas Constituciones.



Mayorazgo de los Villamizares

Fr. Felipe de Astorga, ministro provincial de Santiago, pretendió reformar el convento de León, pero los frailes se le opusieron y lo injuriaron. El ministro general, enterado de lo sucedido, pidió a la Sede Apostólica que nombrase una persona de su agrado para esta cuestión. El papa Eugenio IV designó el 24 de julio de 1446 a Fr. Luis de Soja, custodio de los observantes en Castilla y León.

Encargó la reforma del convento al vicario observante y así termina la presencia conventual en la ciudad de León.

Por estas fechas, en el convento de San Francisco, el 9 de abril de 1448, Nicolás Fernández de Villamizar, maestresala del rey Juan II de Castilla, y su mujer Isabel Fernández fundaron un mayorazgo, llamado más tarde de los Villamizares, a favor de su hijo, Juan de Villamizar.

En la escritura se pide que paguen cada año al convento de San Francisco de León, para ayuda y mantenimiento, «cinco cargas de trigo de la medida corriente y cuarenta y dos cántaras de vino de la dicha medida». La capilla fue la de Santa Clara, que también se llamó de San Luis.

Hacia el 1496, Fr. Juan Carlín, ministro provincial de la Provincia de Santiago, encargó la reforma del convento de San Francisco de León al vicario provincial observante Fr. Hernando Ontiveros y la agregación a ellos. De esta manera termina la presencia franciscana conventual en León. Hoy, el mencionado convento se halla en manos de los franciscanos capuchinos.

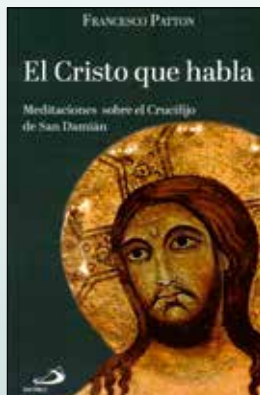
De cara a la verdad

¿Quién no conoce hoy el Cristo de San Damián? Este icono de principios del siglo XII, inspirado en el estilo románico de la época y en la iconografía oriental, es para miles de personas un espacio, una escuela y un motivo de oración y de encuentro con el Señor, como lo fue para el joven Francisco hace 800 años.

El autor de esta obra invita a entrar en sintonía con este crucifijo, con la misma experiencia vocacional y liberadora que tuvo el santo de Asís. En sus quince capítulos nos introduce en una contemplación orante de este icono universal, mezclando datos históricos, notas biográficas de Francisco y una reflexión que en muchos capítulos va acompañada de unas sugerencias para la oración personal.

Hablar del Cristo de San Damián no es nuevo, pero quizás si lo sea intentar pasar de mirar la cruz a contemplarla, dejándonos iluminar por la experiencia de san Francisco, permitiéndonos orar con este icono (cuya fábrica tuvo delante el texto de la pasión del evangelista Juan) y hacer experiencia del Señor tal y como lo hicieron su madre y su amigo Juan.

Texto recomendado para todos los que bebemos de la espiritualidad



F. PATTON

El Cristo que habla

Editorial San Pablo, Madrid 2025



M. FERRARESI

Los demonios de la mente

Ediciones Encuentro, Madrid 2025

franciscana. Ideal para acompañar nuestra oración personal y algunas sesiones de formación franciscana. Un Cristo ante el que buscamos la verdad y, cara a cara, nos la presenta desde el mismo Evangelio, ese que transformó para siempre la vida de Francisco y la de tantos hombres y mujeres a lo largo de la historia.

Confiar versus creer

Los demonios de la mente es un libro para quienes buscan algo más que lo que se ve, lo evidente, lo ya dicho. Mezcla de sociología, filosofía, ética y fenomenología, de rabiosa actualidad, con pinceladas que pueden resultar incómodas (por su realismo) y motivo de

reflexión (siempre necesaria en estos tiempos tan gaseosos).

Esta obra parte de la premisa de que el sujeto actual no es capaz de distinguir con certeza lo que ocurre dentro de su cabeza de lo que acontece fuera. En un contexto de manipulación, de medias verdades, de fragilidad de las percepciones, de paranoias que acompañan la vida de tantos hombres y mujeres, estas páginas tratan de documentar ese frenesí febril con el que las personas de nuestro tiempo se afanan por sortear los engaños de la realidad tal como la cono-

ceamos, en busca del motor secreto y siniestro que mueve todas las cosas.

Los demonios se esconden en los recovecos de la mente, condicionando el itinerario del conocimiento, y su principal propósito es el de convencernos de que no existen. Sus trece capítulos están plagados de historias, recortes de crónicas, acontecimientos políticos, tendencias culturales y episodios del pasado reciente que atestiguan la actitud de quienes se enfrentan a la realidad no preguntándose qué tengo delante sino qué hay detrás de lo que veo, oigo, se me informa, se me vende.

Muy interesantes las cinco grandes decepciones

Las personas de nuestro tiempo se afanan por sortear los engaños de la realidad.

nes de nuestro tiempo que dibuja Mattia en estas páginas. Obra muy interesante en busca de la verdad, para hacernos pensar y, quizás, actuar.

Cartas a Dios

En el aula y en los hogares hay silencios que dicen más que muchas palabras. Quienes trabajamos con preadolescentes sabemos que, entre los diez y los doce años, se encuentran en plena etapa de cambio y búsqueda, necesitan espacios donde puedan expresar lo que sienten sin miedo a ser juzgados.

En esa frontera entre la infancia y la adolescencia, el corazón se llena de preguntas, miedos, gratitudes y deseos que a menudo no encuentran palabras... o no se atreven a decir en voz alta. A veces, esas preguntas quedan sin voz, escondidas tras sonrisas, timidez o una aparente indiferencia.

Ofrecer un lugar donde pudieran escribirle directamente a Dios es la propuesta para este recurso, un buzón del Cielo, una experiencia sencilla, tierna y profunda a la vez. En la puerta del buzón puede leerse: «Cielo Postal. Departamento de Escucha Divina». Cada alumno puede depositar allí sus cartas dirigidas a Dios: peticiones, agradecimientos, dudas, confesiones, alegrías o simplemente pensamientos. No se trata de una tarea de Religión o una actividad bonita, sino de un espacio real de en-

cuentro interior con Dios. Un diálogo íntimo con Aquel que siempre escucha.

Interioridad

Con este recurso se intenta fomentar la interioridad y la oración personal, se puede mejorar la expresión escrita y emocional, favorecer la confianza en Dios y el sentido espiritual, y sobre todo cultivar la escucha del corazón y el respeto por la intimidad del otro.

Para poder llevar a cabo esta actividad, hay que crear el buzón del Cielo, puede ser una pequeña caja decorada con cuidado y cariño. Después hay que explicar que es un canal directo con Dios para

**En la puerta del buzón se lee:
«Cielo Postal.
Departamento
de Escucha
Divina».**

hablarle desde el corazón. Sin juicios, ni correcciones ortográficas.

Los niños pueden decidir si su carta es privada, que nadie leerá,



solo para Dios, o si desea compartirla con el grupo, el tutor o en una oración comunitaria. Al cerrar el buzón, hacer una breve oración, dando gracias porque Dios lee incluso lo que no sabemos escribir. Se puede abrir el buzón cada cierto tiempo, una vez al mes o en momentos litúrgicos especiales, y ofrecer las cartas que se encuentran dentro.

Este buzón también puede trasladarse al ámbito familiar: un buzón familiar del Cielo colocado en un rincón de la casa, donde cada miembro escriba una carta semanal a Dios o a Jesús, compartiendo lo vivido. Al final de la semana, pueden leer algu-

na carta y dar gracias por todo lo bueno recibido. Este gesto sencillo fortalece el vínculo espiritual y fomenta el diálogo entre generaciones.

En tiempos donde los mensajes vuelan por pantallas y redes, se escriben con prisas y se olvidan con facilidad, escribir a Dios devuelve algo esencial: el tiempo, la pausa y la sinceridad. Porque escribir una carta al Cielo es, en realidad, escribirle al corazón.

Es una pequeña oración escrita, un acto de fe hecho papel. Y quizás al abrir ese buzón descubramos que también nosotros, los adultos, necesitamos volver a escribir al Cielo. «Señor, aquí estoy. No sé si escribo bien, pero Tú sabes leer lo que siento».

El gozo del Evangelio en la misión de Corozal (Colombia)

La vida como celebración

FR. JORDI ALCARAZ [Astorga (León)]

Hay algo profundamente humano en la alegría compartida. En todas las culturas, el ser humano ha sentido la necesidad de celebrar la vida, la cosecha, sus raíces e identidad, sentirse parte de un grupo, el amor, la amistad, la fe. En el fondo, se trata de celebrar la alegría del Evangelio.

Celebrar es reconocer que no estamos solos, que algo –o mejor dicho Alguien– sostiene nuestra existencia y la llena de sentido. Realmente, cada fiesta auténtica es una confesión de fe: la vida merece ser vivida, y vivida con gratitud.

Para la familia franciscana, esta dimensión festiva de la existencia es inseparable del Evangelio. San Francisco de Asís, hombre de corazón libre y espíritu alegre, supo ver en cada criatura un motivo de alabanza, en cada hermano una ocasión para el encuentro, y en cada jornada una oportunidad para bendecir. Su vida fue una fiesta continua, no por ausencia de sufrimientos sino porque todo –también el dolor– lo vivía desde la certeza de saberse amado por un mismo Padre de los cielos.

Desde hace años, esa misma alegría sencilla y profunda es la que anima a los frailes y a la comunidad que sirven en la Obra Social Santa Clara de Asís de Corozal, en la cálida tierra del Caribe colombiano, co-

mo la de sus gentes. Allí, en medio de las dificultades cotidianas, florece una comunidad que celebra, que canta, que ríe y que agradece.

Devolver la esperanza

La Obra Social acoge a niños y familias de barrios humildes, ofreciéndoles, ya consolidado en años, un comedor social, un programa de refuerzo escolar y un proyecto de apadrinamientos. Pero más allá de la ayuda material, los frailes y buscan algo más profundo: devolver la esperanza, encender la alegría,

En la Obra Social, cada fiesta es una oportunidad para educar, evangelizar y fortalecer la comunidad.



Una niña de Corozal, situado en el Caribe colombiano, muestra su vistosa cometa durante la fiesta del Día de la Cometa en un campo donde juegan otros niños y adultos.

construir fraternidad. Y para ello, nada mejor que celebrar juntos.

Cada fiesta es una oportunidad para educar, evangelizar y fortalecer la comunidad. Así ocurrió en el Día de la Cometa, cuando el cielo de Corozal se llenó de colores y risas. Volar una cometa no fue sólo un juego: fue símbolo de libertad y de sueños que se elevan confiados al viento, como la vida en manos de Dios, y vivido en familia.

Otras fiestas celebradas en la Obra Social, como muestra, son el Día de la Madre, con regalos, juegos. Las madres, muchas de ellas heroínas silenciosas, recibieron el reconocimiento junto con sus hijos.

Está también la Fiesta del Niño, donde se reconoce el derecho de los menores a vivir su infancia, tiempo precioso para forjarse en humanidad, en paz, en fe y en esperanza. En esa jornada, que es para niños y familias, se comparten, con juegos



para todas las edades, charlas a los padres, proyecciones y merienda.

Amigo cercano

La solemnidad de San Francisco es muy importante. La Obra Social y la parroquia se vistió de fiesta para recordar al *Poverello*, el santo de la alegría perfecta. Los niños representaron escenas de su vida. Francisco fue presentado como un amigo cercano, un hermano que sigue invitando a vivir la fraternidad universal, junto a la celebración de la eucaristía.

Y así se celebran allí otras fiestas del calendario religioso o fiestas patronales. Y uniendo esfuerzos, también son frecuentes otras fiestas para ayudar con fondos al funcionamiento de los programas, como el Festival del Dulce, donde pocos se resisten a comprarlos y degustarlos.

Todas estas fiestas son sólo una muestra de las diversas celebraciones que se viven a lo largo del año. No son simples eventos sociales sino expresiones del gozo del Evangelio. En medio de la pobreza, la comunidad de Corozal enseña que la alegría no depende de lo que se tiene, sino de lo que se comparte. Porque donde hay alegría verdadera, allí también habita Dios.

COSER, COMER Y CANTAR

En Pamplona y Barcelona se han realizado actividades a lo largo del año en favor de Misiones Franciscanas Conventuales. También en Madrid se preparó un mercadillo organizado por el grupo de mayores. Es de agradecer igualmente todos los gestos que se realizan y los donativos que se envían de forma anónima, que se hacen por amor, por los necesitados y por Dios. Bienaventurados, porque de ellos es el reino de los cielos.

Rastrillo en Pamplona

Con la fidelidad de todos los años, en Pamplona, en la entrada de la parroquia Nuestra Señora del Pilar de Echavaoiz, se pone el máximo empeño por ofrecer todo tipo de tapas y dulces, de prendas y objetos usados.



El objetivo es venderlos y obtener dinero para Cáritas y Misiones Franciscanas Conventuales, para ayudar a los de cerca y a los de lejos. Es de agradecer esta iniciativa, porque gente humilde, como es el mismo barrio, ofrecen su tiempo o su dinero para compartirlo. Es vivir la comunión de bienes en la Iglesia.

Pintxos en Barcelona

Unos exquisitos pintxos preparados por voluntarias del grupo de misiones de Barcelona han sido el deleite para un grupo de comensales, sabiendo que con lo que comen también están ayudando a la Obra Social de Corozal, en Colombia.



Este grupo de voluntarias, terminada esta comida benéfica, ya está pensando en el próximo rastrillo solidario en el tiempo de Adviento y en la campaña de Navidad, para vender nuevas manualidades propias.

Es de admirar el empeño y la dedicación de este grupo de mujeres, bastantes ya de edad avanzada, que siguen acompañando, tras décadas de funcionamiento, la labor llevada a cabo por los frailes y la comunidad de Corozal, de promoción humana, en su dignidad. En el cartel del evento rezaba como lema: *Para seguir tejiendo esperanza entre España y Colombia.*

¡O Rex Gentium, O Emmanuel!

FR. JAIR DEL CRISTO CONTRERAS

Hace algunos años, un fraile amigo me pidió traducir un texto que quería ofrecer como preparación para la Navidad. En él presentaba, como motivación para su reflexión, las «antífonas Oh» del tiempo de Adviento (que se rezan entre el 17 y el 23 de diciembre), llamadas así, y también «antífonas mayores», por la exclamación con la que empiezan, seguida de la invocación de un título mesiánico cuyas primeras letras en sentido inverso forman el acróstico ERO CRAS («mañana vendré»).

En la recta final del Jubileo de la Esperanza, quisiera retomar dos de ellas (la sexta y la séptima) para escribir estas líneas.

La sexta de estas antífonas (*O Rex Gentium*) habla del Rey de las naciones, Aquel que suscitó las esperanzas del pueblo de Israel y que en Jesús humanado superó sus expectativas, *haciendo de dos pueblos uno solo*.

La séptima presenta al *Emmanuel*, Dios con nosotros, anunciado por el ángel y acogido con prontitud por la Virgen Madre (Lc 1,26-38), presentado por la familia de Nazaret a las naciones (cf. Lc 1,25-35), acogido y proclamado por todos los que, habiéndole experimentado, le han abierto su corazón (cf. Jn 20,30-31).

Oh Rey de las naciones y deseado de los pueblos, / Piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo: / ven y salva al hombre, / que formaste del barro de la tierra.

Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro, / esperanza de las naciones y salvador de los pueblos: / ven a salvarnos, Señor Dios nuestro.

Orientados por estas antífonas, el tiempo de Adviento y Navidad se convierte en ocasión propicia para hacer memoria de la Virgen Madre, renovando nuestro compromiso de hacer vida cuanto en aquel anuncio ella nos enseña.

María, mujer del sí, que confía, espera y está abierta a la voluntad de Dios, nos impulsa a asumir en nuestra vida la confianza en el *rey y legislador nuestro, deseado por las naciones*, en su misericordia y en su protección; a reavivar en nosotros la apertura para que *la Pala-*

bra hecha carne continúe transformando nuestro existir (cf. Jn 1,14).

Ella nos mueve a vivir en esperanza, en y desde Aquel que se nos

Con María, Virgen de la espera, que el Adviento sea para todos nosotros un tiempo de gracia.



ha manifestado como *Salvador y Señor nuestro*, fundados en la promesa y fidelidad divinas que Él con su vida nos indicó. El sí generoso de la *Sierva del Señor* nos estimula a continuar renovando nuestra adhesión gozosa al proyecto de su Hijo, nuestro anhelo de permanecer en Él y de fortalecer nuestro compromiso de hacer vida la comunión efectiva con Él y, a través de Él, con el Padre (cf. Jn 17,14).

El evangelio según san Juan nos recuerda que el camino para lograr esto es el encuentro personal con Jesús, un encuentro que transforma la existencia, ya en el presente, y que nos orienta hacia la plenitud futura (cf. Jn 4,42; 14,1-3; 20,28b).

Con María, Virgen de la espera, que éste sea para nosotros un tiempo de gracia en que hagamos experiencia de su Hijo, confesándolo como Hijo de Dios, adhiriéndonos totalmente a Él, depositando nuestra vida en Él, acogiendo su mensaje y su obra, para así abrirnos a la espera confiada de sus promesas.



Donde habita Lázaro

Recién acabo de bajar del avión que me trae de vuelta a casa después de pasar un mes en Estados Unidos. Filadelfia, de allí vengo, orgullosa de su escasa historia. Su héroe nacional, Benjamin Franklin, su *Liberty Bell* y, cómo no, sus escaleras de Rocky.

Huyendo de la intolerancia religiosa instalada en Europa, aquella tierra inhóspita acogió no pocas sectas protestantes que fueron configurando el ADN americano. Fueron los Cuáqueros quienes fundaron la ciudad: la llamaron «ciudad del amor fraterno». Deseaba William Penn recuperar el cristianismo primitivo: sin jerarquías, sin sacramentos, sin credo. Jesucristo desnudo de artificios. Sencillez, tolerancia, paz. De aquellas buenas intenciones apenas queda nada.

Un hombre rico vestido de púrpura y lino pasea por las calles. No tiene nombre. Llamémosle Epulón.



Lázaro, en cambio, cubierto de llagas duerme en la calle, sobre los respiraderos del Metro. No se miran. Aquel recibió bienes. Éste, males. Salieron de la parábola, se hicieron carne. Todas las mañanas me cruzaba con ellos. Cada quien a sus afanes. Epulón, al distrito financiero a manejar billetes de dólar con la inscripción *In God we trust*. Lázaro, a hacer cola para recibir sustento en algún centro de beneficencia. ¿Quién ahondó el abismo que media entre los dos?, me preguntaba al ir. Y lo mismo al volver.

Resultaba inevitable evocar entonces *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Max Weber (1864-1920) mostró en ella cómo la reforma protestante introduce un estilo de vida ascético que valora por encima de todo el trabajo duro y la reinversión. He ahí el germen del capitalismo. Sólo queda, según el sociólogo alemán, que se instale «en algún lugar, y no sólo en individuos aislados, como una forma de vida común a todos los grupos de hombres».

En ninguno mejor que en una tierra virgen, un país que emerge con la ingenuidad y la inocencia de lo nuevo: Dios bendice América. Con el tiempo y una buena dosis de la parábola de los talentos va naciendo un código moral que exalta el individualismo y recrea el mito del hombre hecho a sí mismo. La industria del cine hace el resto. Orson Welles eleva a los altares al ciudadano Charles Foster Kane.

¿Acaso soy el guardián de mi hermano? Musita un tal Epulón. Ay Lázaro, holgazán como la cigarra de la fábula: ¿qué hiciste con los talentos? En cambio, yo, como la hormiga, fui amasando la fortuna que hoy me abriga. He trabajado duro. No esperes que lo comparta.

Está frente a mí, esperando a que cambie el semáforo. Tiene prisa. Se nota. Ignora el final. Algún día suplicará al padre Abraham que le libre del tormento de las llamas, del fuego de su conciencia: Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será? Nadie avisará a sus hermanos. Lázaro no refrescará su lengua ardiente.

Tan ensimismado cruza la avenida que no descabalgara aún que resucitase un muerto.

Epulón, al distrito financiero a manejar billetes de dólar con la inscripción *In God we trust*.

Luis Pérez Marcilla

«Aprender a ser hermano dura toda la vida»

Me llamo Luis Pérez Marcilla, tengo 27 años y soy de Valladolid. El pasado 30 de agosto emití mis votos temporales como hermano menor conventual en la Basílica inferior de San Francisco, en Asís, al final del año de noviciado en el Sacro Convento, junto a otros siete novicios de varias procedencias.

Me he criado en un ambiente católico practicante, pero no por ello conocía la figura de san Francisco, ya que cuando mis padres empezaron a frecuentar la iglesia de los capuchinos de mi ciudad yo me había ido a estudiar el grado de Ingeniería Industrial a Donostia.

Probar cierta independencia fue la oportunidad para poner en juego mis propios valores, llevándome al distanciamiento de la práctica religiosa. Creía en Dios, pero la Iglesia me parecía un impedimento más que una mediación. Continuaba mi vida al margen de la fe, procurando seguir lo que se espera de cualquier chaval.

Me salió una oportunidad para ir a hacer el proyecto a Alemania y allí comenzó un proceso interior que me llevó al reencuentro con Dios a través de la Iglesia. ¿Cómo saber que era Dios y no una invención mía? Si soy sincero, no tengo respuesta, pero puedo asegurar que mi vida se vio sacudida, llevándome a redescubrir quién era y así empezar un camino vocacional que durará toda la vida: aprender a ser hermano.



JOSÉ LUIS SILVÁN

Al hablar de ello con otras personas creyentes, experimenté mucha tranquilidad y sorpresa, pues a pesar de no tener una relación directa con ellas comprobaba que existían similitudes en la experiencia, lo que me llevó a pensar que tan raro no era y que no podía ser todo una invención propia.

Al volver de Alemania estaba en una búsqueda en la que había «retado» a Dios a que me hablara alto y claro, y vaya sí me habló. A los pocos días conocí por pura casualidad, o providencia, en el santuario de la Gran Promesa de Valladolid a Fr. Jordi y a Fr. Alejandro.

Precisamente ese día me dio pereza ir a misa por la mañana, como de costumbre, y acabé yendo por la tarde, cuando me encontré con es-

tos dos frailes conventuales. Parece que Dios también se acuerda de los que somos un poco más vagos.

De la misma manera que el Camino de Santiago está hecho de etapas, el proceso vocacional también tiene que ser recorrido paso a paso, etapa a etapa, como hacen los peregrinos. No simplemente con la fuerza de voluntad, sino sobre todo haciendo silencio y aguzando la vista para no perder las señales, las *flechas amarillas*, y así poder seguir respondiendo a los deseos que revelan nuestra identidad más profunda: amar y ser amados.

Por eso os pido que os acordéis de rezar por las personas que estamos en camino y por los formadores que nos acompañan. Un abrazo fraterno de paz y bien.

Lo más difícil
de la revista
ya está hecho.
En tus manos
está lo más fácil:

¡COLABORA!



Recorta y envía a: **Antena Conventual. C./ El Greco, 16 (Batán). 28011 MADRID**

CUOTA PERIÓDICA Deseo contribuir con euros.

☐ Cada mes ☐ trimestre ☐ semestre ☐ año (marca la periodicidad)

APORTACIÓN ÚNICA Ahora envía un donativo de euros.

☐ Por transferencia: **Banco Santander ES45 0049 4690 5026 9301 5633**

(Con el fin de identificarte más fácilmente, pon tu nombre y apellidos como figuran en la dirección de envío postal de la revista)

☐ Por cheque bancario o giro postal: **Antena Conventual. El Greco, 16 (Batán) - 28011 MADRID**

☐ Por BIZUM: código **03018** concepto **FRANCISCANOS OFMCONV**

☐ Por domiciliación bancaria, cargando dicha cantidad en la cuenta

E	S																		
---	---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Fecha y firma

Desgravación fiscal: Los donativos desgravan en la declaración de la renta. Si deseas recibir el certificado de donación, debes rellenar tus datos personales y fiscales (NIF, dirección y teléfono), y enviarlos a la dirección de la revista.

1er Apellido		2º Apellido		Nombre	
NIF		Dirección			
Población		Provincia		Código Postal	
Teléfono fijo		Móvil		E-mail	

Aviso legal: Según lo previsto en la Ley 34/2002 de Servicios de la Sociedad de la Información y de Comercio Electrónico, así como en la Ley Orgánica 15/1999 del 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal, te informamos que tus datos personales serán incorporados a un fichero automatizado con la finalidad de gestionar las obligaciones derivadas de tu aportación, así como para remitirte la revista *Antena Conventual* y otras informaciones relacionadas con la Provincia Nuestra Señora de Montserrat de los Franciscanos Conventuales que puedan ser de tu interés, a no ser que nos indiques lo contrario. La dirección de la revista se compromete a tratar de forma confidencial los datos de carácter personal facilitados y a no comunicar o ceder dicha información a terceros. En cualquier momento puedes ejercitar tu derecho de acceder, rectificar y, en su caso, cancelar tus datos personales indicándonos la operación a realizar a través del correo postal (El Greco, 16. 28011 Madrid) o del correo electrónico (antenaconventual@pazybien.org).

Calendario 2026

PJV Provincial

pastoraljuvenil@pazybien.org

29 enero - 1 febrero

Convivencia
Generación Tau
(Astorga, León)

27 febrero - 1 marzo

LifeTeen European
Training
para catequistas
(Montserrat, BCN)

6 - 8 marzo

Javierada
Peregrinación
a Javier
(Navarra)

11 abril

Salida
Generación Tau
(Sierra de Madrid)

1 - 5 abril

Pascua Franciscana
(Madrid)

16 - 22 julio

Campamento
del Atazar
Vicaría VI
(Madrid)

25 julio - 2 agosto

Experiencia Huellas
(Lourdes y costa
francesa)



Franciscanos
Conventuales

Provincia Ntra. Sra. de Montserrat - España